HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.825 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VIII

1903

Jueves 15 de Octubre

LA CRUZ DEL RISCO

Al amor de la lumbre, sin otra luz que la llamarada, hablaba, rodeada de comadres y mozos, la sesentona más briosa y vehemente de toda Almotanor. En su larga vida, ¡cuánta historia, cuánto episodio recordaba María Jesús, y con qué donaire y galanura aderezaba sus narraciones llenas de color y palpitantes de vida!

Con su hablar salpimentado en «camelos» de pura sangre andaluza, su rostro cetrino, ojos vivos y movibles y cabellos crespos, con su ademán resuelto y expresivo, diríase al no ver la plata de su cabeza, que María Jesús frisaba apenas en los veinte.

Todo el pueblo reconocíala como oradora, y en torno suyo solía apiñarse para oir, embelesado, sus graciosas historietas durante la hora de reposo y solaz tan deseada por los campesinos.

Y así empezó mi vieja la tarde en que la encontramos:

—De Enero y fría era la noche; luz de la luna esmaltaba el abrupto paisaje de Almotanor, convirtiendo en fantasmas pavorosos los riscos de la Cruz. Allá abajo en la vega dos ó tres «juergas» de familias honras que celebraban el descanso sin molestar á nadie con clamoreo de coplas y son de guitarras, parecía reinar la alegría más pura. Un hombre en la sierra, en el pico más alto, parado, quieto, con los brazos sobre el pecho y la vista fija en el llano, parecía absorber aquella emanación de paz vivificadora que las ráfagas de viento elevaban hasta él. Su misión era vigilar, mirar en redor, ver, olfatear como el sabueso y silbar con tono estridente la señal convenida, que dijera: «El camino está libre para pasar el contrabando, no hay peligro.»

Era mi hombre Paco Antonio, mi marío, el *Pacorro* del alma que murió la otra semana y Dios tenga en gloria..... Entonces él y yo coteábamos con los palillos en la mano saltando como corzos... ¡él por sulao ¡oh? yo por el mío, porque en mi familia no hubo nunca miaja de malesa! Pero era, como os digo, no el vejete encorvado que habéis visto morir, no: era ¡caramba! el más recio y mejor prantao y más guapo mozo de Almotanor; de una puñada derribaba un buey, con un requiebro entontesía una mujé y de una mirá ponía fuego á la vega..... Bueno, pues á mi cuento.

Gustaba de mí como si no hubiera paél otra hembra que yo y pa quererlo y corresponderle sólo estrobaban en mi cortijo los *líos que se traían* en el suyo.

—Paco Antonio, ya lo sabes, le dije la tarde de aquella noche—Si fueras honrao por fuera como lo eres por dentro... te quería y te quiería como á las niñas de mis ojos: ¡pero yo mujer de un contrabandista, de un hombre echao al camino, que no reza ni escucha á su madre y burla la ley!...

Fuíme y él se quedó, como siempre, jurándome la muerte si no quería. Llegó la noche, vino la luz y todos comentaban en el pueblo la riña de Paco Antonio con el *Charrito*, jefe de la cuadrilla, riña, según todos, producida por falta de un silbío... ¡Al pueblo entero le paresía poca cosa; á mí me paresió demasiado.

Se apartó de la trinca, gorvió á requebrarme; «trebaja y cree», le contesté; se enfadó, me enfadé, nos enfadamos, y á la noche siguiente subió al risco y el silbío más estridente y más poderoso que nunca cruzó los aires, penetró hasta lo más hondo de mi pecho... Dos disparos de fusil, voces de ¡alto!, gritos de rabia, negras sombras que saltaban de roca en roca y corrían por el monte, temor y lamentos en el llano, más disparos rápidos, insensatos, y... pasó la noche.

Yo no le quería entonces—continuó la vieja, enjugándose una lágrima con el borde de su falda negra,—yo no le quería; pero al pasar las horas una angustia mortal me roía los hígados. No eran las siete todavía, y en justillo, aumentando el agua de mi jofaina, me peinaba en esa misma puerta de la calle, cuando desmelenado, pálido y vehemente se acercó á mí Paco Antonio, á quien creíamos muerto y arrancándome dos cintas de mi cuello me saludó fogoso.

—Son pa mí; á tu bendito escapulario me encomendé con fe, y la cruz del risco me cubrió con sus brazos en un salto de mi huída. Mira, María Jezú, mírame de rodillas; mis manos pa el trabajo, mi corazón pa Dios y mi vida pa tí si me perdonas lo pasao.

Aquí teneis cómo empezó pa mi y pa él la cadena de flores de nuestra vida.

A cerrarle los ojos vinisteis muchos; sólo han fartao los que no son buenos... ¡Pero quién sabe si algún dia los unirá á Dios un rayo de luz y dos sintitas blancas del escapulario de cualquiera de estas buenas mosas que me escuchan!

JUAN PLÓ

El mar como médico

El mar es el mejor médico del mundo; él devuelve la salud perdida, revive las constituciones débiles, convierte á los viejos en jóvenes otra vez; pero nosotros no podemos todos ser marineros y vivir en el mar, ni tampoco hacer viajes tan á menudo como pudiera convenirnos; sin embargo, todos podemos gozar del producto saludable que nos ofrece el mar, el remedio más importante para todo padecimiento de la garganta y pecho, el mayor hallazgo para las madres de niños enfermizos. Esta es la *Emulsión Scott*, hecha con aceite de hígado de bacalao combinado con hipofosfitos de cal y sosa, los mejores componentes para la purificación de la sangre y reparación de los tejidos y huesos. La *Emulsión Scott* regenera el sistema con la prontitud que lo hace el mar, y defiende contra los ataques del mal, cura todas las enfermedades de los niños como: sarampión, tos ferina, raquitismo y anemia. Ha resistido la competencia de 30 años y está reconocida por el mundo entero como la *Emulsión* por excelencia.

La *Emulsión Scott* puede obtenerse en todas las farmacias; pero conviene asegurarse que no la den falsificada. La *Emulsión Scott* va envuelta en papel de color salmón, con la marca de fábrica del pescador llevando un pescado á cuestas.

LXXVIII

—¡Bendita sea! exclamó Inés tendiendo los brazos á Magdalena, que se levantaba para estrecharla con los suyos.

—Ahora, Inés, que ya Dios me ha perdonado, sólo me falta reparar el daño que te he hecho.

¡Ah! repararlo... no es posible; bien lo sé. Pero, en fin, mi corazón necesita algo que me reconcilie conmigo propia. Inés; yo soy quien verdaderamente ha destruído tu fortuna...

¿Serás tan generosa que quieras dignarte aceptar en cambio la mía?...

¡Por Dios! no me digas que no, porque dudaré que me hayas perdonado.

—¡Oh, qué locura, amiga mía! Yo no puedo, no debo aceptar tan noble ofrecimiento.

¿Por qué había de aceptarlo? Tú nada me debes, y yo, gracias al cielo, de nada tampoco necesito.

—¡Inés, Inés! Por lo que más ames en este mundo, por la salvación de tu alma, no rehuses mi oferta.

Mira: un solo pensamiento me ocupa ya: el de retirarme para siempre á un santo asilo.

¡Oh! si fuese yo digna de entrar en la bendita casa donde nos hemos educado las dos! ..

—La infame, sí, mil veces infame, que vendiendo la amistad por satisfacer un pueril orgullo, te ha clavado el puñal en la parte más delicada de tu corazón.

—¡Basta, Magdalena, basta por la Virgen Santísima!... ¿No conoces que me estás haciendo mucho mal? ¡Pobre amiga mía! Olvidemos, olvidemos lo pasado!

—¡Tú, Inés, tú lo olvidas!... ¿Me perdonas?...

—¡Que si te perdono!... Sí; te perdono como sin duda ya Dios te ha perdonado...

—¡Gracias, Inés, gracias!

Me quitas un peso que hubiera acabado por lanzarme en la desesperación.

¡Dios mío! ¿á quién habeis permitido que ofenda esta desdichada? ¡á una mujer tan generosa, á un corazón tan noble! ¡Cuán desgraciada he debido hacerte con mi iniquidad!

—¡Oh! ¡consuélate, Magdalena, consuélate! Mi felicidad ha empezado precisamente donde tú crees que comenzó mi desgracia.

La pobreza me ha dado horas de gozo inefable, que no cambiaría por todo el oro del mundo!

Sólo que Dios no ha querido que sean largas. ¡Hágase su santa voluntad!

¡Ahora, no te lo niego, soy desdichada! Pero no es culpa tuya... ¡tranquilízate!

—¡Qué demudada te encuentro, Inés!... ¡Cuánto debes sufrir!

En efecto; el largo penar de la pobre joven y la escena que acababa de tener con su madre la habían rendido con tal violencia que su rostro parecía cadavérico.

—Sí, respondió Inés: he vivido un siglo en dos años... No sé ya para qué Dios me quiere en este mundo.

—¡Que para qué te quiere? Para dar ejemplo de resig-

CRÓNICA

Al pasar

Merced al itinerario que siguió el auriga que en su ómnibus me conducía á la estación del ferrocarril, pude por última vez despedirme del autor de «Don Juan Tenorio», al que días antes visité en su morada del cementerio, rodeada de flores, tan delicadas como sus estrofas; jardinillo que los vallisoletanos cuidan con esmero y conservan para que no falten aquéllas en la tumba del que tanto las amó.

Ahora le saludaba de paso, con respetuoso ademán, al que no *contestó* la arrogante figura de Zorrilla, porque los *muertos no hablan*; pero parecióme que tiritando repetía con el personaje de una de sus obras:

¡Qué noche, válgame el cielo,
está lloviznando hielo.....

porque, ciertamente, la helada era de las que calan hasta las mismísimas entrañas del bronce que perpetúa la imagen del gran Zorrilla, que fué quedándose atrás al galopar de los caballos.

Luego, desde el tren, con su avanzar loco,

con un trajín de fiera encadenada,

aún distinguí, á los pálidos reflejos de unas luces, tenues como candiles, la esfumada silueta de la torre de la iglesia *La Antigua*, donde á la muerte de Colón se celebraron funerales por su alma, quedando poco después, protegida por una sombra negra, la patria del Conde de Ansúrez y de Felipe II, la vieja y muy noble Castilla.

Tan distraído anduve hasta entonces, que no advertí que era mi compañera de viaje

Una joven hermosa,
alta, rubia, delgada y muy graciosa,
digna de ser morena y sevillana.

Y á fe mía, que encajaban como anillo al dedo los versos de Campoamor, pues por su gracia y gentileza podía competir con una Virgen de Murillo.

Con tan agradable compañía, olvidé mis deseos de contemplar á Medina, la ciudad del Profeta, con sus históricos torreones; alejé el sopor de los ojos, que como al poeta

al lado de mujer tan seductora,
no podía dormir siendo yo un santo,
que duerme, cuando no ama á cualquier (hora.
Mil veces intenté quedar dormido,
mas fué inútil empeño:
admiraba á la joven, y es sabido
que á mí la admiración me quita el sueño.

Al llegar á Madrid, emprendimos los dos distinto camino, quizá para no volver á encontrarnos en el de la vida.

En la corte permanecí breves horas, las necesarias para un corto descanso y torna de nuevo al tren y á la contemplación de un hermoso panorama cinematográfico.

Primero Aranjuez, que al reverberar de la luna, reflejada en las aguas del copioso Tajo, semeja un palacio á la Wateu, con sus lagos dormidos, sus princesitas de nácar y sus trovadores de doradas cabelleras. Más tarde el desierto manchego. Un mar de tierra destartalado, sin adorno que le realce, seco, áspero, de color de cera, como el de un tísico, ó el de un cadáver. Aquí y acullá algún molino de viento que con las sombras parecía llevar entre sus airadas aspas al Caballero de la triste figura y á su paciente Rocinante.

¿Agua allí? La que Dios envía.

Después Albacete, *navajas y puñales, á miles, otra navajita, otro puñal* y ande el movimiento.

Allí espera el tren doce minutos; en ese tiempo se venden muchas navajas, muchísimas, cuyas hojas brillantes son el espejo del *croupier* y del matón más ó menos chulo, de los que tanto abundan y campan por los dominios españoles.

Debía tener el escudo de la ciudad este lema: *Albacete, la protectora de los establecimientos penales*.

Más abajo Villena, que estaba de fiesta, y á poco Bañeras, con la verdor de sus valles y con sus campiñas tan fecundas.

¡El Salt! Ahora, ahora es cuando ya mi alma se expansiona, cuando mis ojos se abren y todo lo abarcan, todo lo miran con ansia devoradora.

Mucha luz, mucho campo cultivado y mucha agua; agua por todos lados, discurriendo desde la cumbre á la hondonada; y allá, ante mi vista, la ciudad con sus erguidos campanarios y con sus incontables chimeneas, signos de la redención de un pueblo que cree y trabaja.

Alcoy; mi tierra querida, mi patria chica, muy culta y muy bella.

A sus lares vuelvo, porque la amo como buen hijo y porque ella, como buena madre, no me ha negado sus brazos.

CÉSAR PUIG.

EL REY DE LOS APACHES

Los diarios de París relatan en sus últimos números un hecho que demuestra lo muy difícil que le ha de ser á la gran villa el sacudirse de encima á los apaches, ya que cada día toman estos más bríos hasta el punto de atreverse ya hasta á cobrar el barato por las tabernas.

Un individuo de unos 28 años, conocido en el mundo especial del barrio de la Roquette bajo el sobrenombre de «Habichuela», entró el otro día en el despacho de vinos de la señora Eltablis, en la calle de Lappe, se llegó guapamente hasta el mostrador, y, de codos en él con disciplina olímpica, dijo á la tabernera:

—Yo soy el rey de los apaches. Sabido esto, me vas á dar á beber tu mejor Champagne, en la inteligencia de que, según mi costumbre que mantiene mi revólver, no he de pagártelo.

La tabernera se escusó, naturalmente, de servir á semejante parroquiano; actitud ante la cual amenazó el apache:

—Te advierto que puedo ordenar un verdadero saqueo en tu casa, y puedo mandarte á ti bajo seis palmos de tierra. ¡Obedéceme ó te recordarás de mí!

Ante tan insinuantes razones no encontró la tabernera contestación mejor que el rogar al rey su inmediata salida de la taberna. En vista de lo cual trincó el Habichuela una garrafa de sobre el mostrador y se la plantó en la cabeza á la tabernera que resultó herida en la ceja y el carrillo derechos.

El hijo de la tabernera acudió entonces en socorro de su madre á quien el apache se disponía á estrangular: y á su vez recibió en la cara otro garrafazo que en poco estuvo no le saltara el ojo derecho.

Acudieron al ruido unos cuantos bebedores que había en la taberna: el apache huyó al verse atacado por tanta gente, no sin disparar en su retirada cuatro tiros de revólver que no hirieron á nadie.

Los dos heridos fueron transportados al hospital de San Antonio donde se les curó cuidadosamente en tanto que varias parejas de policía buscaban por todas partes al apache.

—¿Quién les ha herido á ustedes?—preguntó distraidamente el médico durante la cura.

—El rey.

—¿Cómo el rey?

—Sí. El rey Habichuela.

—¡¡.....!!

— 326 —

nación heroica, de virtudes que serán eternamente en la tierra la alegría del cielo.

¿Qué sería, dime, de los que arrastran una vida de remordimientos si Dios no conserva sobre la tierra sus ángeles de perdón?

¡Ah! tú no sabes el ansia con que há ya muchos meses te estoy buscando!

Y no sé cómo ha sido que no he logrado hasta hoy saber tu paradero.

Ya ves, Madrid es grande; pero no se concibe cómo he tenido tanta dificultad en hallarte.

Encargaba que se me diesen las señas de tu casa, y basta hacer este encargo á una persona para que yo no volviese á verla.

Mandé á preguntar á los amigos y conocidos de tu familia, y hasta cuatro veces me han dado equivocadas tus señas.

He recorrido todos los templos, todos los infortunios que aliviar, sabiendo que allí era más fácil encontrarte. Nada... Un día creí verte por la espalda saliendo de una tienda y me figuré que habías ido allí á pedir trabajo. ¿Era verdad, Inés mía?

—Sí; era verdad.

—¡Ah!... pregunté al comerciante si te conocía; pero él, por lo que ahora comprendo, me conocía bien á mí, y no quiso hacerte la injuria de decirme tu nombre.

—¡Magdalena!

—Otro día creí reconocerte en una señora, que iba tapado el rostro con su velo. Corrí tras ella .. me figuré que eras tú, que te negabas á hablarme. Entré con ella en un portal, y por primera palabra la dije: «¡perdón!...» No eras tú.

Esta mañana ya me sentía morir desesperada. Me clavé junto á la casa de tu madre, figurándome que ella había de

— 327 —

venir á verte; y en efecto, á las tres horas de esperar, la vi salir en esta dirección y la seguí; esperé ahí abajo á que te dejara, y luego que lo hizo, subí yo...

¡Ah! no sé como el corazón no se me ha saltado del pechn cuando llegué á tu puerta.

En fin ¡Dios mío! ya tengo tu perdón, Inés; ya puedo vivir para expiar mi falta.

La justicia divina es la que me ha puesto tan extraños estorbos para encontrarte. Quería sin duda hacerme esperar este consuelo. ¡Bendita sea su misericordia!



El «Heraldo de Madrid» correspondiente al día 12, en su sección telegráfica de provincias, dice que los médicos titulares de los Partidos de Alcoy y Jijona, han sido los únicoe que no han tomado parte en la elección de patronos verificada el domingo último.

Por lo que respecta á Alcoy, aseguramos que los médicos titulares eligieron de compromisario para la referida elección al doctor D. José Ramón Moltó, residente en Alicante, y si acaso este no tomó parte en la elección, sería por alguna mala inteligencia, ajena á la buena voluntad é interés de los médicos titulares de Alcoy.

Así lo prueba una carta que el referido Doctor Moltó dirige al Subdelegado de esta, enterándole de que su personalidad no podía ejercer de compromisario, por no ser médico titular del partido, pero como el decreto del Sr. Maura no precisaba que el cargo de compromisario hubiera de recaer precisamente en un médico titular del partido respectivo, los de esta creyeron que podía representarles cualquier compañero, y aun una personalidad ajena á le profesión.

—Esta noche se verificará la inauguración oficial de la feria llamada de Santa Teresa.

El número de casillas ocupadas es grande, prometiéndoselas los feriantes muy felices si continúa imperando el buen tiempo.

—Por causas ajenas á nuestra voluntad, no podemos reseñar la boda que se verificó ayer entre dos jóvenes de la buena sociedad alcoyana.

Con mucho gusto lo haremos en nuestro próximo número.

—En el Monte de Piedad y Caja de Ahorros, serán vendidos á pública subasta, hoy jueves, á las nueve de la mañana, las ropas y efectos empeñados en el mes de Febrero último.

Consta esta licitación de setenta y un lotes, valorados desde cuatro á ciento quince pesetas, estando expuestos al público para que pueda examinarlos.

—El buen tiempo continúa favoreciendo nuestras vendimias y los mostos hechos hasta hoy resultan de muy buena clase.

Una quincena más disfrutando de esta temperatura y los cosecheros verán colmados sus desvelos, obteniendo buenas clases y bastante cantidad.

Los precios se sostienen en la propie- y los cosecheros rehusan las ofertas ventajosas que hace el comercio.

Se cotizan los mismos precios indicados en nuestra revista anterior.

Se confía que una vez terminados los embarques de uva, haya una pequeña baja, pero no de importancia.

Para fin de mes serán contados los embarques de uva que queden por verificar y entonces se verá el negocio con más claridad.

—Nos dicen de Alicante, que sigue la animación á consecuencia del embarque de pipas de vino y en uva en barriles en aquel puerto, donde constantemente hay amarrados 12 ó 15 vapores.

Por esta causa el vino ha tenido una considerable alza en el precio, cotizándose hasta 4 pesetas arroba, precio no conocido hace ya muchos años.

—Los editores del «Anuario del Comercio Bailly-Bailliere» avisan á sus numerosos clientes y al público en general no se dejen sorprender por agentes de otras Casas que, con el título de «Anuario del Comercio», ofrecen otras publicaciones similares, que no tienen ni la importancia ni el crédito del «Anuario del Comercio Bailly-Bailliere».

—El modo original de publicar las «Obras poéticas de Campoamor,» seguido por el Sr. Tasso de Barcelona, se ha hecho acepto al público, sobre todo porque muestra hasta qué punto la buena voluntad puede unir lo costoso de la produción con lo módico del precio. Por este camino, la «Biblioteca de Grandes Autores,» que con tal desprendimiento ha comenzado dicho pundonoroso editor, constituirá una verdadera biblioteca popular asequible aun para las personas menos pudientes.

Hoy es el cuaderno 15 el que ha visto la luz, con sus dos pliegos de á 16 páginas y la lámina original de sugestiva factura, que en cada entrega viene á ilustrar los asuntos. Se expende á 15 céntimos el ejemplar.

Finalmente ¡oh lectores!

Podemos anunciar que ha sido vencido el terrible mal venéreo y sifilítico. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

Santo de hoy.—Santa Teresa de Jesús, virgen.

Santo de mañana. — Santa Máxima, virgen.

PARA LOS ELECTRICISTAS

Es interesante y de innegable actualidad la publicación de la resolución razonada de los problemas referentes á «Mediciones Eléctricas y Magnéticas» de Day, por D. Eugenio Guallart, y que edita la casa Bailly-Baillière é Hijos, acaba de ponerse á la venta.

El objeto de esta obra es dar á conocer, bajo la forma de problemas numéricos, muchos hechos de electricidad referentes especialmente á las modernas teorías de la energía, que en los libros de electricidad se dan bajo fórmulas algebraicas incomprensibles para la mayoría de los obreros que se dedican á la electricidad. Con el estudio de los problemas Day, puestos al alcance de todas las inteligencias, cualquiera llega á darse idea exacta del valor de las unidades usadas en la electricidad y de la resolución de cualquier problema que se presente sobre mediciones electroestáticas; averiguar la carga de una ó las dos esferas de una balanza de torsión Coulomb; resolución de todos los problemas sobre inducción estática, descargas eléctricas, determinación de las fuerzas magnéticas, etc.; determinar la intensidad de las corrientes simples y múltiples, y en una palabra, la resolución de todas las fórmulas usadas en electricidad y magnetismo, sin necesidad de maestro, en más de 600 problemas prácticos.

Tal es la obra actual, la más útil y necesaria de las publicadas hasta el día para todos los que se dedican á la electricidad, y que merece un sincero aplauso. De venta, al precio de 3,50 pesetas en rústica y 4 en tela, en la librería de los editores Sres. Bailly-Bailleire é Hijos en Madrid, y en todas las librerías de España y América.

Por Telégrafo

INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 13

Montero Ríos

En el tren correo de Galicia, y acompañado de su señora, ha llegado esta noche á Madrid el Sr. Montero Ríos.

En la estación del Norte esperaron al ex-presidente del Senado numerosos amigos y personajes del partido liberal.

Entre ellos no se vió á ninguno de los que figuran como amigos del Sr. Moret ni del conde de Romanones.

El marqués de la Vega de Armijo y los que más identificados están con él esperaron en el andén al Sr. Montero.

De viaje

El señor Moret ha salido esta tarde para Zaragoza.

Le despidieron en la estación sus amigos. No le acompaña ninguno de éstos; pero irán á Zaragoza algunos si, por el desarrollo de los asuntos de los liberales, se resuelve el Sr. Moret á pronunciar el discurso que tiene anunciado.

Cecilia Azner

La audiencia que la madre de Cecilia tenía solicitada del presidente del Consejo no ha sido concedida.

La que ha solicitado de S. M. parece que sí será concedida.

El abogado de Cecilia ha esperado en la Presidencia la terminación del Consejo.

También esperaron otras personas que se interesan por este indulto.

Curiosidad en Plamplona

Anoche salieron por las calles los vendedores pregonando los periódicos de Bilbao, ocurriendo un ligero incidente.

El gentío que se aglomeró, ansioso de comprar aquéllos, arrebataba los ejemplares de manos de los vendedores en tales términos, que éstos tuvieron necesidad de refugiarse en la pastelería de Iruña.

Los inspectores de Policía consiguieron despejar el grupo.

A la hora en que telefoneo ha sido el «Heraldo» igualmente arrebatado de manos de los vendedores, y lo mismo ha ocurrido con «El País», agotándose rápidamente los ejemplares de uno y otro periódico.

Esperando á los Reyes de Italia

París.—Un día hermoso, con tiempo espléndido, permite á las cuadrillas de obreros empleados al efecto activar grandemente el adorno de las principales arterias de la capital para el recibimiento de los Soberanos italianos.

El decorado y las iluminaciones prometea producir un efecto magnífico.

El gobernador de Vizcaya

Madrid 14 (17-15)

En el ministerio de la Gobernación se acaba de recibir la dimisión del Gobernador Civil de Vizcaya, motivada por los últimos y graves sucesos de Bilbao.

Las últimas noticias de esta población dicen que se han operado muchas detenciones, y en Santander han sido presos varios caracterizados republicanos de los que huyeron precipitadamente de Bilbao.

Los Reyes de Italia

Madrid 14 (18)

Esta tarde han llegado á París los Reyes de Italia. Les esperaban en la estación, atestada de gente, el Presidente M. Loubet y el elemento oficial de la República.

Durante el trayecto la multitud ha dispensado á los monarcas un entusiasta recibimiento.

Consejo

Madrid 14 (18-15)

En este momento se halla reunido en la Presidencia el Consejo de Ministros.

En él se tratará, entre otros asuntos, del próximo plan parlamentario.

Bolsa de hoy

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL E. LOTY

Madrid 14 (16-45)

Interior 4 por 100 contado . .	76'80
Id. fin de mes.	76'90
Amortizable 5 por 100 al contado	96'90
Id. fin de mes . . .	00'00
Carpetas, contado	00'00
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100.	00'00
Banco de España	476'00
Comp.ª arrendataria de tabacos.	441'00
Banco Hip.º, cédulas 5 por 100	102'00
Id. . . . 4 por 100	100'35
París á la vista	33'70
Londres	33'60

Imp. del HERALDO DE ALCOY

ANUNCIOS

ELIXIR DE GUAYACOL DEL DR. TORRENS

PRIMER PREPARADO DE GUAYACOL EN FORMA DE ELIXIR

Medicamento heróico para la curación de la **TISIS PULMONAR.** De resultados seguros para combatir las **Toses pertinaces, enfermedades del pecho, catarros de los bronquios, resfriados antiguos, etc.**—Muy útil en la **convalecencia de la pulmonía.**—En la inmensa mayoría de casos basta consumir solo UNO ó DOS frascos para alcanzar la **COMPLETA CURACION.**
Los resultados son todavía mucho más rápidos si se emplea este preparado para la curación de un SIMPLE RESFRIADO ó CATARRO.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» vistas numerosas decepciones de planes terapéuticos racionalmente dirigidos á combatir la *tuberculosis pulmonar crónica*, ha sido especialmente el objeto de mis observaciones, sorprendiéndome con inusitada satisfacción los rápidos y poderosísimos efectos favorables que con su empleo obtuve.—Dr. J. Luis Vidal.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» debido á su preparación especial, es el mejor remedio de la tuberculosis, pues sin duda alguna, aminora los padecimientos de los tísicos y detiene la marcha del proceso tuberculoso.—Dres. Valls, Gozalbez, Espinós, Vidal y Llobregat.

«El Elixir de Guayacol Torrens» al contrario de lo que sucede con los demás balsámicos, descongestiona rápidamente el parenquima pulmonar y por ello es útil, no sólo en as pulmonías, sino en todas las bronquitis y hasta en las hiperemias del pulmón.—Dr. Valls.

«El Elixir de Guayacol Torrens,» es la mejor preparación conocida para combatir con exito las afecciones del aparato respiratorio.—Dr. Quilis.

«El Elixir de Guayacol del Dr. Torrens,» es un preparado utilísimo en las afecciones de las vías respiratorias, y que vale la pena sea conocido de los médicos, pues puede reportarles grandes beneficios.—Dr. Luis Valls.

El éxito alcanzado con el «Elixir de Guayacol Torrens,» ha sido tan satisfactorio, que no he dudado un momento en hacerlo público y manifestárselo al Doctor Torrens.—Emilio Gozalbes, licenciado en medicina y cirujía.

Llamo la atención de los médicos y enfermos sobre la utilidad indiscutible del «Elixir de Guayacol Torrens,» en la tuberculosis, pues llena mejor la indicación morbosa que otro medicamento antiséptico pulmonar.—Francisco A. Llobregát, licenciado en medicina y cirujía.

He usado en varios casos el «Elixir de Guayacol Torrens,» en dos de ellos en unión de otros compañeros de consulta, y siempre he obtenido brillantes resultados.—Dr. Tomás Babiera.

He obtenido muy buenos resultados en cuantos casos he empleado el «Elixir de Guayacol Torrens,» no sólo en el curso de las afecciones agudas y crónicas de las vías respiratorias, sino en la convalecencia de las mismas.—Dr. Paulino Valiente.

He ordenado infinidad de veces el «Elixir de Guayacol Torrens,» y me cabe la satisfacción de hacer público que en todas ellas he obtenido un éxito completo.—Dr. Pérez Castillo.

NOTA. Otra preparación con el mismo nombre de **Elixir de Guayacol** se ha hecho *posteriormente*, pero su composición es distinta del **Elixir de Guayacol del Dr. Torrens.** A la clase médica y al público dejamos la apreciación de las diferencias y el juicio que de ellos formen.

Para la venta: Farmacia del Dr. Torrens, plaza del Mercado, núm. 73, Valencia: junto á la Droguería de La Luna.
En Alcoy, D. Camilo Pérez, San Lorenzo 3 y la señora Viuda de R. Alfonso, Mercado 20 y 22.

NERVIOS — Curación segura de las enfermedades — NERVIOSAS

tomando el acreditado elixir polibromurado Bertrán. ¡¡¡ 11 años de gran éxito!! Producto único en España, para curar la *epilepsia* (mal de San Pau), *histerismo*, *baile de San Vito*, *neuralgias rebeldes*, *migraña*, *palpitaciones de corazón*, *vértigos*, *temblores*, *agitación nocturna*, *desvanecimientos*, *insomnios*, *asma* y demás accidentes nerviosos. —Venta en Barcelona: Farmacia Bertrán, plaza de Junqueras, número 2.—En Valencia: Farmacia del Dr. Costas, Sombrerería 5.



PÁGINAS SUELTAS

POR

Julio Puig Pérez

Se vende en la Administración de este periódico á UNA peseta el ejemplar.

CALZADO de GOMA de la BOSTON RUBBER SHOE CO.

El más elegante y más duradero que se fabrica.



Indispensable en el invierno, contra la humedad y el barro.

Fijarse en la marca que cada suela lleva estampada

De venta en los principales comercios

IMPRENTA

DEL

HERALDO DE ALCOY

En este establecimiento se hacen toda clase de impresos á precios sumamente económicos.
Sobres y papel timbrados. Esquelas de defunción. Tarjetas de visita.
Gran novedad en todos los artículos.
Arias Miranda, 1, bajos

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta.	50 cts.
Fuera, trimestre.	5	»
Extranjero, trimestre.	10	50 »



PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAÍNA

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento. etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero.

Acanthea Virilis

Poliglicerofosfatada Bonald.—Medicamento Antineurasténico y antidiabético, Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.
Frasco de Acanthea granulada, 5 ptas. Frasco del vino de Acanthea 5 ptas.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE

(Thiocol cinamo-vanádico fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.
Tuberculosis incipiente, Catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.
PRECIO DEL FRASCO 5 PTS.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera) 17. Madrid. En Barcelona Gignás, 5.

Tomando una cucharada de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión y abre el apetito.

LA SALUD Á DOMICILIO--LA MARGARITA EN LOECHES

Como purgante, á las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

Antibiliosa, antiescrofulosa, artiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y MUY RECONSTITUYENTE.—Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene LA SALUD A DOMICILIO.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.

Depósito central: Jardines. 15, bajos Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza: la de LA MARGARITA se adapta á TODOS los estómagos, no IRRITA, y mezclándola con agua resulta aún MUY superior á las similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de Paris, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado médico Dr. D. Manuel Saenz Diez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aun más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES, es entre todas las conocidas y que se auncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes.—Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irreemplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.

SU GRAN CAUDAL DE AGUA, de que carecen las demás aguas, le permite tener un GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Julio al 15 de Setiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis, Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS.